

Síntomas de legionelosis

Isil Tekeli

La infección por la bacteria *Legionella* se puede presentar de dos formas distintas, una más leve, llamada fiebre Pontiac, y otra más agresiva, conocida como la legionelosis o enfermedad del legionario.

Las personas que desarrollan la fiebre de Pontiac presentan fiebre con dolores musculares y articulares, malestar general, tos seca y congestión nasal, pero no sufren problemas pulmonares. Pueden tardar en recuperar su estado de salud de 2 a 5 días sin necesidad de tratamiento. Los enfermos, incluso pueden llegar a confundir sus síntomas con los de la gripe y pasar la infección sin enterarse.

Los pacientes con legionelosis sufren habitualmente los siguientes síntomas:

- Fiebre alta, a menudo superior a 39°C
- Alteraciones gastrointestinales, como dolor abdominal, náuseas, vómitos y diarrea
- Tos, con o sin esputos, a veces incluso con restos de sangre
- Dolor de cabeza
- Escalofríos
- Fatiga y falta de energía
- Dolores musculares y articulares
- Dolor de pecho
- Dificultad para respirar, especialmente a medida que avanza la enfermedad
- Falta de coordinación
- Pérdida de apetito
- Intranquilidad y malestar general

La tos y la fiebre suelen remitir al cabo de unos días. En algunos casos, sin embargo, los síntomas pueden empeorar hasta producir problemas neurológicos, de hígado o de riñones. Los pacientes de edad avanzada pueden sufrir alteraciones de estado mental como confusión o delirio.

La gravedad de los síntomas depende de la cantidad de bacteria que se haya inhalado y de las defensas del individuo. Las personas con un sistema inmunológico débil o que sufren enfermedades cardíacas o respiratorias tienen mayor riesgo de estar infectadas. Ser fumador también puede afectar negativamente al paciente.

El tratamiento se hace con antibióticos y no siempre requiere hospitalización. Los resultados suelen ser más favorables si los antibióticos se usan desde las etapas iniciales de la enfermedad.